

Gregorio RODRÍGUEZ HERRERA

TRADICIÓN Y ORIGINALIDAD EN LA *IN APHTONII SOPHISTAE PROGYMNASMATA COMMENTATIO* DE BURCHARDUS HARBART¹

1. Breve semblanza biográfica

Burchardus Harbart (Burckhardus Harbardus, Burchard Harbart) nació en Buchholz (Prusia) el 11 de octubre de 1546. Inició sus estudios en 1565 en la Universidad de Königsberg en la que tuvo como maestro a Petrus Sickius.² Ya en 1567 se traslada a la Universidad de Leipzig en donde estudió sucesivamente Artes y Teología, disciplina en la que alcanza el título de doctor en 1588. En el plano profesional, Harbart comenzó como profesor de Teología en la Facultad de Teología de Leipzig en 1580 de la que fue Decano en nueve ocasiones, la primera en 1589 y la última en 1613. Años antes, entre 1579 y 1580, había sido Decano de la Facultad de Artes. También fue rector de la Universidad de Leipzig en dos ocasiones (1590–1591 y 1602–1603). Falleció en Leipzig el 18 de febrero de 1614.³

En general, sus obras son de marcado carácter teológico como *Thesis de cena Domini* (Leipzig, 1582), *Capita doctrinae de confessione verae fidei* (Leipzig, 1599) o *Capita de lege divina* (Leipzig, 1611), lo que explicaría su ausencia en los repertorios al uso sobre los humanistas europeos del siglo XV. Solamente *In Aphthonii sophistae Progymnasmata commenta-*

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de investigación FFI2011–24959, subvencionado por el MINECO.

² Además en esa época formaban parte del elenco de profesores de la Universidad de Königsberg Matías Stoius, médico y matemático, que había sido alumno de Felipe Melancton y David Voit (David Vottus), relevante teólogo protestante, que fue rector de esta misma Universidad en tres ocasiones.

³ Cf. Rotermund, 'Harbart (Burchard)', in *Allgemeine Encyclopädie der Wissenschaften und Künste*, eds Johann Samuel Ersch—Johann Gottfried Gruber (Leipzig: J.F. Siebitsch, 1827–1889), II.2 (1828), 238–239; *Die Professoren und Dozenten der Theologischen Fakultät der Universität Leipzig von 1409 bis 2009*, eds Markus Hein—Helmar Junghans (Leipzig: Universität, 2010), p. 201.

tio (Leipzig, 1591) se aleja de esta disciplina. Quizás haya que vincular su interés por la obra del sofista de Antioquía con el hecho de que en la Universidad de Leipzig tuvo como maestro a Joaquín Camerario,⁴ que ya en 1567 había publicado una traducción al latín de los *Progymnasmata* de Aftonio y años antes, en 1540, su manual *Elementa rhetorica*, obra influida, entre otros rétores, por Aftonio.⁵ Así pues, resulta plausible que el magisterio de un humanista tan prestigioso empujara a Harbart a acometer años después su *In Aphthonii sophistae Progymnasmata commentatio*, con la que en cierta medida se completa la colección académica sobre Aftonio y sus *Progymnasmata* en la Universidad de Leipzig.

2. La traducción y el comentario de Harbart a los *Progymnasmata* de Aftonio: la justificación de la obra

La obra de Harbart presenta una versión bilingüe griego-latín de los *Progymnasmata* de Aftonio, que ocupa de las páginas 1 a 121, seguidas de un índice sin paginar (4 páginas), y la *Commentatio* que, con una nueva paginación, ocupa de las páginas 1 a 248, seguida de otro índice sin paginar (18 páginas). Por tanto, encontramos dos textos diferentes pues aparecen con portadas diferentes e incluso con paginación propia,⁶ de manera que la unidad a la obra la da el prefacio de conjunto que la precede y que está fechado en el día de San Miguel Arcángel de 1590, es decir, el 29 de septiembre. Sin embargo, el texto de la *Commentatio* es anterior ya que aparece fechado por el autor el 26 de marzo de 1578. Parece, pues, que la edición bilingüe del texto de Aftonio fue preparada para esta edición con posterioridad a la *Commentatio*; hipótesis que corrobora en cierta medida el hecho de que Harbart no haga su propia traducción latina sino que reproduzca fielmente la combinada de Rodolfo Agrícola—Juan M^a

⁴ Para la biografía de Joaquín Camerario cf. Stephan Kunkler, *Zwischen Humanismus und Reformation: Der Humanist Joachim Camerarius (1500–1574) im Wechselspiel von pädagogischem Ethos* (Hildesheim: Olms, 2000).

⁵ Cf. Trinidad Arcos Pereira, 'Los *Elementa rhetoricae sive capita exercitiorum studii puerilis et stili* de Joachimus Camerarius: estudio preliminar', en *Sodalium Munera: Homenaje a Francisco González Luis*, eds Fremiot Hernández González – Marcos Martínez Hernández – Luis del Pino Campos (Madrid: Ediciones Clásicas, 2011), pp. 43–55.

⁶ Sobre las diferentes ediciones de la *Commentatio* de Harbart cf. S. Friedrich Wilhelm, *Bibliographisches Lexicon der gesammten Literatur der Griechen* (Leipzig, Universität: 1838), I, 196a.

Cataneo, editada por Reinhard Lorich,⁷ que acabaría por ser la edición canónica de los *Progymnasmata* de Aftonio.

Sin embargo, a diferencia de la traducción de Agrícola—Cataneo, Harbart no incorpora términos griegos. Esto probablemente se debe a que el texto griego de Aftonio acompaña la traducción, como ya hemos dicho, y, por tanto, no es necesario ni traducirlos ni explicarlos. Así ocurre por ejemplo en este pasaje del ejercicio de la *fabula*:

Τὴν δὲ παραίνεσιν, δι' ἣν ὁ μῦθος τέτακται, προτάτων μὲν ὀνομάσεις προμύθιον, ἐπιμύθιον δὲ τελευταῖον ἐπενεγκῶν. (Aphthonius, *Progymnasmata*, 10.1.15–10.2.2)

HARBART

Quod si admonitionem, cuius causa fabula inventa est, praeposueris, praefabulare: si vero postposueris, ad fabulationem appella-bis.

CATANEO—AGRÍCOLA

Quod si admonitionem, cuius causa fabula inventa est, praeposueris, προμύθιον, id est, ut ita dixerim praefabulare: si vero postpo-sueris, ἐπιμύθιον, hoc est, ad fabulationem appellabis.

O en este otro del ejercicio de la *etopeya*:

Εἰδωλοποιία δὲ ἢ πρόσωπον μὲν ἔχουσα γνώριμον, τεθνεὸς δὲ καὶ τοῦ λέγειν παυσάμενον, ὡς ἐν Δήμοις Εὐπολις ἔπλασε καὶ Ἀριστείδης ἐν τῷ Ὑπὲρ τῶν τεσσάρων· ὄθεν καὶ εἰδωλοποιία προσαγορεύεται. (Aphthonius, *Progymnasmata*, 10.34.10–10.34.13)

HARBART

Idolopoeia est, quae personam habet notam sed defunctam, et loqui non potentem, quemadmodum in fabula cui nomen Populi Eupolis finxit et Aristides in oratione cuius est inscriptio: pro quatuor quibusdam. Unde etiam Idolopoeia vocatur.

CATANEO—AGRÍCOLA

Idolopoeia est, quae personam habet notam sed defunctam, et loqui non potentem, quemadmodum in fabula, Δήμοις Eupolis finxit, et Aristides ἐν τῷ Ὑπὲρ τῶν τεσσάρων. Unde etiam Idolopoeia vocatur.

Sobre la *Commentatio* lo primero que se debe destacar es que nace como un material propio de carácter escolar,⁸ que pasado un tiempo el autor decide publicar, no sin reseñar que se trata de una especie de apuntes,

⁷ *Aphthonii sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Cataneo Latinitate donata. Cum scholiis Reinhardi Lorichii Hadamarii* (Vesaliae: apud Andream ab Hoogenhuysen, 1670).

⁸ Esta característica—ser un material escolar—es una constante en los comentaristas de Aftonio. Así, por ejemplo, Juan de Mal Lara en el prefacio a don Álvaro de Portugal de sus *In Aphthonii Progymnasmata scholia* nos advierte de que en su comentario ha recogido las lecciones de su maestro Francisco Escobar: ‘Cuius [Francisci Escobarii] dictata non sine summa veneratione semper ego transcripsi, ac Aphthonii capitibus affixi maximo opere profutura legentibus... ut in communem omnium discentium gratiam emanare possint.’ Cf. *Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata scholia* (Hispani: apud Escrivanum, 1567), f. 7^v.

es decir *scholia* o *notae* y que los publica él mismo para evitar que los publiquen otros con errores. Así lo afirma Harbart en el prefacio:

Huius (Aphthonii sophistae) Προγομνάσματα cum ante aliquot annos privatae institutioni meae commissis explicaverim, et hanc ipsam lucubratiunculam in manibus multorum versari animadvertissem, ne, quod fieri solet, ab alio, me inscio, ederentur corrupte, quae, quantum Deus concessit gratiae, auditoribus meis recte et syncere communicavi: aliquot dierum laborem tribui recognoscendae huic notatiunculae, ut me conscio prodiret in publicum, quam quondam meo peperi sudore.

En el prefacio de la obra encontramos, además, algunas de las opiniones de carácter pedagógico sobre la validez de los *Progymnasmata*. Ahí Harbart se muestra partidario del uso de los *Progymnasmata* como ejercicios preliminares básicos que facilitan a los estudiantes el aprendizaje de los principales preceptos retóricos de manera amena y lúdica:⁹

Non enim omnes Rhetoricae artis locos, sed tantum praecipua et faciliora illius capita selegerunt, quae ceu per lusum tractari possent a discipulis, praesertim amoenitate praeceptorum allectis et excitatis: ut summa cum voluptate accederent ad magis ardua, quae in seriis ac gravibus causis usum habent.

E incluso, critica abiertamente a los preceptores que enseñan la preceptiva sin pasar antes por los ejercicios preliminares, ya que así los estudiantes no manejan correctamente los rudimentos básicos que después le permitirán desenvolverse con eficacia en preceptivas de mayor complejidad.¹⁰ En este caso recurre a la metáfora ‘río/ mar’ para identificar los dos tipos de textos y la labor del preceptor:

Nam ut temerarius et stultus est, qui natandi artem profitens, alto mari committat discipulum; et non prius malit, ut in transvadabili flumine periculosae artis habitum sibi comparet: ita male suis discipulis consulit Magister, qui in vastissimum praeceptorum pelagus immergit discentes, antequam tenui gustu et primis rudimentis artis illos imbuerit.

⁹ El carácter inicial de los *Progymnasmata* para la enseñanza de la retórica es un argumento tópico en las justificaciones de las obras. Así Juan de Mal Lara también en el prólogo a don Álvaro de Portugal escribe (ed. 1567): ‘Rectis igitur itineribus ad Rhetorices vera studia adolescentes perducere conamur, ut prima spatia in Aphthonio, secunda in Ciceronis et Fabii praeceptis, tertia in declamationibus atque orationibus accuratissime percurrant.’

¹⁰ Este argumento es una constante en los comentaristas de Aftonio para justificar la pertinencia de los *Progymnasmata*. Así Juan de Mal Lara en los *prolegomena* de sus *In Aphthonii Progymnasmata scholia* afirma (ed. 1567): ‘Qui statim, ut pueri a grammaticis semidocti exiliunt, ipsius Rhetorices gravissima quaeque proponunt, tam absurde faciunt quam qui infantibus adhuc lactentibus crustula commanducanda tradunt.’

Cabe destacar la comparación entre el rétor y el médico, pues las materias más áridas se deben enseñar con cierto divertimento al igual que las medicinas más amargas se endulzan con miel:

Nam qui hoc [studio] dant operam, ut discentes odisse incipiant hoc, quod amore complecti, et summo cum desiderio prosequi debent, illi similes sunt imperitis medicis, qui etiam salubria pharmaca propter amarum, quo imbuta sunt saporem, aegro invisa et abominabilia reddunt. Contra, ut rectius et suae arti, et decumbenti consulunt, qui vel praelito melle, vel suavi succo admixto, illud commendant, quo sanitatem amissam recuperare, vel praesentem fovere cupiunt: ita praeceptores et suae auctoritati et discipulorum profectui commodant, qui delectu praeceptorum habito selectissima, iucundissima, et minus ab usu remota tyronibus proponunt.

De hecho para introducir los principios esenciales los rudimentos que permiten la correcta transmisión de la materia a los estudiantes, Harbart recurre a las palabras de Galeno concretamente del *De sanitate tuenda*, 6.117.15–6.118.3:

Ἡ κατὰ τὰ στοιχεῖα τῶν πραγμάτων διδασκαλία χρησιμωτέρα τῶν ἄλλων ἐστίν· εὐσύνοπτόν τε γὰρ ἐργάζεται τὸ πᾶν πρᾶγμα καὶ τῇ μνήμῃ παρατιθέμενον εἰς ἀνάμνησίν τε ραδίως ἐρχόμενον, ἀπάντων τε τῶν κατὰ μέρος ἐπιδέξιον χρήσιν ἐτοιμῶς δεχόμενον, ὡς ἂν εἰς ὀλίγα καὶ ὀρισμένα στοιχεῖα τῆς ἀναφορᾶς γινομένης αὐτῶν.

que el humanista traduce de la siguiente forma:

Doctrina, quae per rerum Elementa traditur, caeteris est utilior, quippe et perspicuam rem omnem facit, et memoriae affigit, et reminiscentiae suggerit, et omnium quae singillatim aguntur, rectum usum prompte suppeditat, ceu ad pauca et definitiva Elementa referens.

De esta cita Harbart extrae cuatro utilidades que deben tenerse en cuenta en la educación elemental y que define de la siguiente manera:

Haec praestantissimi Medici verba, si quis attentius consideret, inveniet quattuor utilitatum, quas afferat Elementaris institutio, mentionem in illis breviter fieri: quarum *prima* est, ut facile et quasi uno aspectu totam rem contemplerur ... *Alter*a utilitas est, ut totum corpus alicuius artis memoria comprehendatur ... *Tertia*, ut si forte animo exciderit, quod didiceramus, quam citissime in memoriam revocetur, eiusque cognitio reparetur ... *Postrema* utilitas est, quod doctrina Elementaris summa et praecipua capita cuiusque artis nobis ob oculos ponit, quae sunt instar locorum communium, ad quos quaecunque sunt eius generis, referri possint.

Esta explicación del texto de Galeno sintetiza las pautas que, después, guiaran a Harbart en su *Commentatio* a Aftonio. Así, el teólogo alemán

establece cuatro capacidades fundamentales en la educación elemental: capacidad para comprender un asunto rápidamente;¹¹ capacidad de memorizar fácilmente los preceptos; capacidad para recordar los conocimientos y capacidad para aplicar los preceptos a cualquier circunstancia. En todos ellos la memoria ocupa como es habitual en la educación de la época un papel muy relevante, pero vinculada a la brevedad (*brevitas iuvat memoriam*), pues Harbart insiste en la brevedad y la sencillez como aliadas de la claridad; ésta, la claridad, es una de sus preocupaciones pedagógicas más recurrentes en la *Commentatio*. Sin embargo, advierte de que la brevedad no debe implicar que el estudio se realice exclusivamente por medio de los florilegios, ya que estos no permiten conocer los textos de los autores en su totalidad y, en muchos casos, sólo proporcionan citas para la erudición y la retórica huera:¹²

Ad artis enim cuiuscunque solidam cognitionem comparandam, non sufficit hinc inde decerptos flosculos memoriae mandare, et per occasionem proferre atque ostentare: sed totam $\sigma\omega\mu\alpha\tau\omicron\pi\omicron\upsilon\acute{\iota}\alpha\nu$ animo complecti oportet.

Este último aspecto está directamente relacionado con la otra gran preocupación pedagógica de Harbart, la aplicación de los conocimientos en la vida cotidiana, esto es: la utilidad de la retórica. A lo largo del prefacio y de la *Commentatio* hay una constante insistencia en establecer para qué es útil cada ejercicio preliminar, ya que como explica Harbart la vida es tan breve que tenemos que centrarnos en actividades útiles y no entretenernos en *praecepta inania*:

Nam ut taceant, non omnia quae in quavis arte traduntur usum habere in communi vita, et pleraque talia esse, ut raro cognoscatur, quo fine sint tradita. Etiam capacitatis ingenii et vitae hominis habenda est ratio, quae, ut sapienter monuit Hippocrates, brevis est: cum interea ars sit longa et occasio praeceps.¹³

¹¹ En esta primera capacidad Harbart emplea el término sinopsis – ‘haec σύνopsis facit, ut cito ars quaelibet animo comprehendi queat’ – para denominar este texto breve de fácil entendimiento y añade, con una variación significativa, un ejemplo ciceroniano de autoridad: ‘qui non cito quid discit, nunquam omnino perdiscere potest’ (Leipzig: Abraham Lamberg, 1591, f. 3); en realidad el texto del arpinate reza así: ‘qui non cito quid didicisset, umquam omnino posse perdiscere’ (Cic., *de orat.*, 3, 146, 3).

¹² En este sentido Harbart se sitúa en la tradición de los estudiosos y conocedores del mundo clásico que, sin embargo, reniegan de la erudición asfixiante como nuestro Baltasar Gracián cuando afirma (*Agudeza y arte de ingenio. Discurso LIX*): ‘no basta la sabia y selecta erudición, requiérese lo más ingenioso y necesario, que es la acertada aplicación de ella.’

¹³ Harbart reutiliza el conocido aforismo atribuido a Hipócrates: ‘ars longa, vita brevis, occasio praeceps, experimentum periculosum, iudicium difficile’. Frente a su visión de

Así pues, Harbart centra su doctrina pedagógica en la claridad de los preceptos a través de la sencillez y la brevedad, y en su utilidad en la vida cotidiana. Para alcanzar estos dos objetivos es necesario, de un lado, un texto, los *Progymnasmata*, que parta de lo más sencillo para así poder afrontar con éxito los grandes tratados de retórica y filosofía, y, de otro lado, un *magister* que guíe correctamente a los estudiantes con métodos en cierta medida lúdicos y amenos.

3. La estructura de la *Commentatio*

La *Commentatio* es el resultado del estudio y las reflexiones de Harbart sobre el texto de Aftonio. La *Commentatio* desmenuza el texto del sofista griego y lo presenta a rétores y estudiantes de manera sistemática o como el mismo nos advierte en la portada ‘cum methodica explicatione’. En cada ejercicio encontramos la siguiente estructura: 1) una serie de preguntas directas con respuestas cortas; 2) la explicación del texto de Aftonio; y 3) otros ejemplos del ejercicio añadidos por Harbart. Por último, también debe considerarse en el análisis los índices finales en tanto que elementos metatextuales.

3.1. Las preguntas directas con respuestas cortas, que encontramos ya en las *Partitiones oratoriae* de Cicerón o en los *Rhetores Latini minores* responden a los presupuestos pedagógicos de Harbart que, como ya hemos visto, insiste en la necesidad de ofrecer contenidos que se entiendan a primera vista, que sean fáciles de retener y de aplicación rápida. Por otro lado, no debemos descartar en estas preguntas directas la influencia de la estructura pregunta-respuesta del catecismo protestante, que sin duda maestro y discípulos conocían y utilizaban. Así pues, en esta parte de la *Commentatio* Harbart se muestra coherente con los principios de claridad y utilidad en los que tanto insistió en el prefacio.

los *Progymnasmata* podemos enfrentar la de Juan de Mal Lara que en los *prolegomena* (ed. 1567, f. 3) a su comentario afirma: ‘Ad quam igitur partem Rhetorices applicari possint progymnasmata haec, non est huius loci atque temporis, sed ut tantum has particulas effingamus, ut in his exercitati minori negotii applicationis tabulas excipiamus.’ Para Harbart la aplicación práctica a la vida cotidiana debe ser inmediata, independientemente de que los *Progymnasmata* ayuden también a la comprensión de obras retóricas mayores, mientras que para Mal Lara es un paso más en la formación que permitirá más adelante aplicarlo a la oratoria.

En todos los ejercicios, salvo en algunas excepciones, encontramos las siguientes preguntas directas:

1. Quid vocabulum significat?
2. Quid est [*quodque progymnasma*]?
3. Quae partes sunt?¹⁴
4. Quae sunt species?
5. Quae est causa efficiens?
6. Quae materia?
7. Quae est forma?
8. Quis est finis?
9. Quis effectus?¹⁵
10. Quae adiacentia?
11. Quae cognata?
12. Quae pugnancia?

Como ya hemos puesto de manifiesto con anterioridad una de la preocupaciones de Harbart es la utilidad de la retórica en general y de los tratados retóricos en particular, por ello no nos sorprende que en el comienzo de la *Commentatio* también dedique una serie de las preguntas directas al *Progymnasma* como recurso pedagógico y se extienda especialmente en la cuestión ‘Quis est finis?’, de la que resulta no sólo una justificación de este tipo de textos, sino también una síntesis las ideas vertidas en el prefacio (*brevitas, claritas y ludicrum*):

Finis progymnasmatum est, quod his initiis praeparantur iuniores ad Rhetorica praecepta late fusa, et instar vasti maris se diffundentia, quae tenera ingenia prolixitate tanquam undarum fluctibus obruunt, nisi gustum quandam istius copiae, talium initiorum beneficio ad Rhetoricen attulerint. Deinde conferunt haec initia ad hoc, ut iuventus assueta tractare brevia et ludicra, possit eo expeditius serias et prolixas orationes conscribere. Nam qui scit eleganter et varie narrationem fictam et fabulam pertexere: praeclare rem et historiam, et eas proprie narrationes vocantur in causis componere poterit.

Precisamente esta pregunta corta, ‘Quis est finis?’, nos muestra nuevamente la preocupación de Harbart por la aplicación práctica de los ejercicios retóricos. Esta pregunta manifiesta en sí misma y en sus respuestas la búsqueda de una utilidad palpable para la obra en particular y la retórica

¹⁴ Esta pregunta corta no aparece en los siguientes ejercicios: *sententia, locus communis, laudatio, vituperatio, descriptio, thesis y lex*.

¹⁵ Esta pregunta corta no aparece en los siguientes ejercicios: *sententia, confirmatio, locus communis, comparatio, ethopoeia, descriptio, thesis y lex*.

en general, así como la prueba irrefutable de que la brevedad favorece la claridad. A continuación, las presentamos agrupadas para así poder percibir claramente la intención pedagógica de esta primera parte de la *Commentatio* y el interés permanente por la *utilitas* en cada ejercicio:

	<i>Quis est finis?</i>
Finis fabularum	Finis est, ut narratione ficta doceant fabulae, vel quid fiat in vita, vel quid fieri conveniat.
Finis narrationis	Finem narrationis esse, dicit Fabius lib. 4 cap. 2, non tantum ut cognoscat iudex ¹⁶ vel auditor factum, vel quasi factum: sed etiam ut moneatur ad assensum, et consentiat his quae narrantur. Ut igitur afficiatur auditor, oportet narrationes non nudas esse, sed cum praeparatione quaedam exponi, et ad motum accommodari.
Finis chriae	Finis est certa in vita utilitas, e doctrina et correctione, quam chria intendit, profecta.
Finis sententiae	Finis est ostendere quid fiat, aut quid fieri debeat in vita. Item, probare, delectare et commovere.
Finis confutationis	Finis et effectus confutationis est contrariae assertionis eversio.
Finis confirmationis	Finis confirmationis est persuasio in animo auditoris eius rei, quam propositio continet.
Finis loci communis	Finis est triplex: primum <i>πιστευτικός</i> ; habent enim loci communes primo usum in probando, ut in Rosciana amplificat Cicero parricidii scelus, ut eo minus credatur a filio fuisse perpetratum. Et pro Sylla coniurationis scelus exaggerat, ut minus in ea Sylla fuisse videatur. Secundus finis est <i>ἠθικός</i> , ut in oratione ad Quirites post reditum tractat Cicero hunc locum communem, debere hominem potius studere, ut sit gratus erga bene meritos, quam ut ulciscatur male meritos. Tertius est <i>παθητικός</i> καὶ ἀδξητικός. Valent enim loci communes ad excitandos affectus, et amplificandam orationem. Ut locus de religione mandati suscepit, perfide violata, pro Sexto Roscio, et de patria desertore in oratione Lycurgi contra Leocratem.
Finis laudationis	Finis τοῦ ἐγκωμίου indicatur a Quintiliano lib. 3 cap. 7 his verbis: 'Laudatio non simplicis utilitatis opus est:

¹⁶ Quint., *inst.*, 4, 2, 21: 'Neque enim narratio in hoc reperta est, ut tantum cognoscat iudex, sed aliquanto magis ut consentiat.' Véase como siguiendo sus presupuestos pedagógico no extrae una cita de Quintiliano sin más, sino que la reduce y la parafrasea en su explicación.

	namque et ingenium exercetur multiplici variaque materia, et animus recti contemplatione formatur, et multa inde cognitio rerum venit'. ¹⁷ Praeter hoc fines alii sunt duo praecipui laudationis. Primus, ut quod in quaque re bonum est omnibus manifestetur. Secundus, ut laudatio illud bonum aliis imitandum proponat.
Finis vituperationis	Fines tres praecipui enumerari possunt. Primus est, ut sit discrimen inter virtutes et vitia; haec enim vituperium, illae laudem merentur. Secundus est, ut mali vituperatione corrigantur, et in viam virtutis reducantur. Tertius est, ut alii homines nondum corrupti alieno exemplo cautiore, et in fugiendis vitiis diligentiores reddantur.
Finis comparationis	Finis comparationis est amplificare orationem, ut Quintilianus lib. 2 cap. 4 docet. ¹⁸ Deinde efficere, ut decus aut turpitudinem, vel etiam aequalitas personarum et rerum magis fiat conspicua.
Finis ethopoeiae	Finis ἠθοποιΐας est motus, id est, animorum concitatio vel delectatio.
Finis descriptionis	Finis descriptionis est, ut res ignota manifestetur, et absens velut praesens oculis subiiciatur.
Finis thesium	Triplex est. Adhibentur enim theses, 1) vel ad docendum ignota, 2) vel delectandum auditoris animum, 3) vel ad permovendum eundem ut nostrae assentiatur causae.
Finis legum	Finis legum est vitae honestas, et correctio delictorum, consulto vel inconsulto commissorum.

Del análisis de la finalidad de cada uno de los ejercicios se desprende, de un lado, una utilidad moral, pues términos como *doctrina*, *correctio*, *bonum*, *virtus*, *decus*, *honestas* opuestos a *vitia*, *turpitudinem*, *scelus* o *delictum* manifiestan que los ejercicios están al servicio de la formación de hombres honestos. De otro lado, se evidencia una utilidad persuasiva en los ejercicios, pues se insiste en la *delectatio ad excitandum et permovendum*, esto es: en la necesidad de que el discurso alcance su objetivo de persuadir al auditorio a partir de una cierta diversión o entretenimiento. Así pues, los *Progymnasmata* sirven para convencer y transmitir valores al auditorio.

¹⁷ En realidad la cita está tomada de Quint., *inst.*, 2, 4, 20: 'Inde paulatim ad maiora tendere incipiet, laudare claros viros et vituperare improbos: quod non simplicis utilitatis opus est. Namque et ingenium exercetur multiplici variaque materia et animus contemplatione recti pravique formatur.'

¹⁸ Quint., *inst.*, 2, 4, 21.

3.2. La explicación del texto de Aftonio sigue la misma estructura que el comentario de Lorich. Así, tanto en la *explicatio textus* como en el *in exemplum* se enumeran una serie de vocablos o sintagmas del texto griego, para a continuación explicarlos pormenorizadamente. Además, no sólo hay relación en la estructura de comentario, sino una clara influencia del comentario de Lorich en el de Harbart. A continuación presentamos una comparativa entre ambos en el ejercicio de la *narratio*, que nos permitirá establecer los paralelismos, diferencias y dependencias entre ambos comentarios.

Los paralelismos los encontramos en que ambos escoliastas se interesan por comentar características propias de la *narratio* que consideran esenciales y de hecho coinciden en algunas como la *claritas*, la *probabilitas* o la *brevitas*, como podemos apreciar en el siguiente ejemplo:

LORICH

Brevitas. Narratio brevis erit, si nihil extrarem dixerimus; si resciderimus omnia supervacanea; si non ab ultimo initio repetiremus, nec ad extremum fuerimus prosecuti.

HARBART

Συνοπία] Brevitas quoque narrationis consistit in rebus et verbis, quando scilicet res maxime opportunas explicamus, neque addendo supervacanea, neque subtrahendo necessaria, cum in rebus, tum in verbis.

Las diferencias más relevantes, por encima de la focalización que cada humanista haga del ejercicio retórico, se encuentran en el interés en que el ejercicio resulte claro y útil, y en el uso del principio de autoridad de los autores clásicos.

Así, en los tipos de narración Harbart destaca los rasgos más pertinentes de cada una y la explicación se impregna de su interés por la claridad y la utilidad. Un ejemplo lo podemos encontrar en su explicación de la narración de las *res gestae* que ya desde el *titulus* en el margen—*ad negotium pertinentia*—se focaliza la intención del humanista:

Τὸ πραχθὲν πρᾶγμα] Ad negotium pertinent, magnum, parvum, periculosum aut expers periculi, quod possit aut non possit fieri, facile, difficile, necessarium non necessarium, utile, inutile, iustum, iniustum, praeclarum, obscurum.

En cuanto al empleo de los autores clásicos para corroborar lo dicho por Aftonio encontramos dos usos. En un caso Harbart enumera una serie de autores y obras que a su juicio cumplen y, por tanto, ejemplifican lo expuesto por Aftonio, pero sin poner pasajes concretos como es habitual en otros comentaristas como Lorich o Mal Lara. Esto no nos debe extrañar ya

que en el prefacio había advertido contra el peligro que entrañaba extraer ejemplos descontextualizados.¹⁹ Un ejemplo de esto es el comentario a las *species narrationis*:

Διήγημά ἐστιν ἔκθεσις] Est expositio rei factae et definitio partialis, specierum enumeratione constans. Est enim narratio vel vera, quae rem, prout gesta est circumstantiis ornatam refert, ut narratio historica et civilis. Sic Herodotus, Thucydides, Livius et reliqui historici, res gestas cum suis circumstantiis referunt, prout acciderunt. Et Cicero agens causam Milonis narrat quomodo Milonem Clodius sit adortus, ut appareat, non Milonem, sed Clodium fecisse insidias. Vel est narratio ficta et quasi gesta, qualis est poetarum et comicorum narratio. Ita narrat Homerus Ulyssis peregrinationem et pericula quae sustinuit. Et Virgilius Aeneae navigationem et ad Didonem adventum, Didonisque interitum post Aeneae discessum, pugnamque Aeneae cum Turno commemorat.

En el otro caso, en el que sí encontramos fragmentos de autores clásicos, estos están tomados en su mayoría del comentario de Lorich y muestran claramente que Harbart lo tuvo presente en la elaboración de su propio texto. Veamos algunos ejemplos.

El primero, muy breve, sobre la definición de la *Historia* en la que se reproduce literalmente la referencia a Cicerón y su definición:²⁰

LORICH

Historicam etc. Quae rei gestae continet expositionem. Est autem historia res gesta ab aetatis nostrae memoriae remota: quam earum proprie rerum esse volunt, quibus rebus gerendis interfuerit is, qui scribit, auctore Gellio, lib. 5 c. 18. Historiam Cicero de Oratore secundo eleganter vocat testem temporum, lucem veritatis, vitam memoriae, magistram vitae et vetustatis nunciam.

HARBART

Τὸ παλαιὸν] Est enim historia proprie res gesta, ab aetatis nostrae, memoria remota, Cicero secundo de Oratore, hanc habet definitionem historiae, κατ' ἔπαινον. Historia est testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, vetustatis nuncia.

En este otro pasaje la dependencia del comentario de Lorich es mucho más evidente. En el *exemplum narrationis* sobre el origen del color rojo de la rosa Harbart adelanta la referencia de Erasmo y de Macrobio, y, a continuación, reproduce el resto de las referencias que Lorich incorporó a su comentario. Hay, pues, una alteración en el orden, aunque los ejemplos finalmente sean los mismos:

¹⁹ Cf. *supra* p. 184.

²⁰ Cic., *de orat.*, 2, 36, 1: 'Historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis.'

LORICH

Qui rosae etc. Narrat quo pacto lacteus rosae candor mutatus sit in colorem purpureum.

Adonin Dea etc. Adonis auctore Tortellio filius fuit Cynarae Cypriorum regis ex Myrrha eius filia, pastor pulcherrimus. Virg. in Gallo: 'Et formosus oves ad flumina pavit Adonis.' Hunc ardentissime Venus amavit. Ovidius in Phaëdra: 'Saepe sub illicibus Venerem, Cinyraque creatum / sustinuit positos quaelibet hora duos.' Plura apud Erasmum in proverbio 'Adonidem eius amasium'.

Mars ipsam etc. Martis ac Veneris amores Metamorphoseos 4 refert Ovidius. Idem secundo de arte: 'Mars pater insano Veneris turbatus amore / de duce terribili factus amator erat.'

Ferit Adonin Mars etc. Ovidius X Metamorph. scribit Adonin ab apro interfectum eius sanguinem mutatum in florem. Idem asserit Macrobius Saturn. I c. 21. Adonin, inquit, Solem esse non dubitatur. Ab apro autem tradunt interemptum, hyemis imaginem in hoc animali fingentes, quod aper hispidus et asper gaudeat locis humidis et lutosus, pruinaque contactis, proprieque hyemali fructu pascitur glande. Ergo hyemis veluti vulnus est Solis, quae et lucem eius nobis minuit et calorem.

HARBART

Narrationis de rosa et Adonide allegorica explicatio. Hac narratione fabulosa indicatur ratio cur rosa quondam candida nunc rubeat. De hac autem fabula videatur Erasmus in proverbio,²¹ *Adonidis horti*. Ovid. 10 Meta.²² et Macrobius lib. 1 Satur. cap. 21²³ hanc fabulae tradit allegoriam: Adonin Solem esse non dubitatur. Ab apro autem tradunt interemptum, hyemis imaginem in hoc animali fingentes, quod aper hispidus et asper gaudeat locis humidis et lutosus, pruinaque contactis, proprieque hyemali fructu pascitur glande. Ergo hyemis veluti vulnus est Solis, quae et lucem eius nobis minuit et calorem. Fuit autem Adonis filius Cynarae Cypriorum regis, ex Myrrha eius filia, pastor pulcherrimus; unde Virgil. in Eclog.²⁴ quae inscribitur Gallus: 'Et formosus oves ad flumina pavit Adonis.' Hunc ardentissime amavit Venus, ut testatur Ovid. in Phaëdra: 'Saepe sub illicibus Venerem, Cinyraque creatum / sustinuit positos quaelibet hora duos.'²⁵

Et ὁ Ἄρον] Ut testatur Ovidius 4 Metamor.²⁶ ubi Veneris et Martis amorem describit, et 2 de arte:²⁷ 'Mars pater insano Veneris turbatus amore / de duce terribili factus amator erat.'

Así pues, Harbart recurre al comentario de Lorich para los ejemplos y la autoridad de los autores griegos y latinos, evitando, en general, incorporar otros ejemplos diferentes.

²¹ Erasmus, *Adagia*, 1, 4, 4. Cf. *Érasme de Rotterdam, Les Adages*, ed. Jean-Christophe Saladin, *Le Miroir des humanistes*, 12, 5 vols (Paris: Les Belles Lettres, 2011), I, 61–62.

²² Ov., *met.*, 10, 731–739.

²³ Macr., *Sat.*, 1, 21.

²⁴ Verg., *ecl.*, 10, 18.

²⁵ Ov., *epist.*, 4, 99–100.

²⁶ Ov., *met.*, 4, 53–166.

²⁷ Ov., *ars*, 2, 563–564.

3.3. Finalmente, Harbart añade una serie de *exempla* de cosecha propia en cada uno de los ejercicios con los que redunda e insiste en los aspectos fundamentales de su explicación a Aftonio.²⁸ Entre los ejemplos debemos establecer la siguiente clasificación:

- a) *Exempla* tomados de la literatura griega traducidos al latín por Harbart como el *Exemplum narrationis ex Herodoto lib. 2 de Aegyptio rege Rhampsinito* o el *Prosopographiae exemplum extat Iliad. 2 ubi Homerus describit Thersiten*.
- b) *Exempla* sobre vicia y virtutes como el *Locus communis contra intemperantem*, el *Artium liberalium encomium*, la *Vituperatio ignaviae* o la *Descriptio ebrietatis*.
- c) *Exempla* generales de temática religiosa, los más abundantes, como la *Confutatio delirii pontificiorum de purgatorio*, el *Encomion Iohannis Baptistae*, la *Vituperatio Iuliani Apostatae* o la *Thesis an sit providentia*.
- d) *Exempla* dedicados a ilustres reformistas como el *Exemplum encomii factorum et quidem facti Lutheri, restituentis Evangelii doctrinam*, la *Comparatio Eliae et Lutheri* o en la etopeya *Quid Lutherus nostrae religionis faciem cernens diceret* y *Quid Philippus faciem philosophiae spectans dicere posset*.

De la mera enumeración de estos *exempla* exclusivos de Harbart ya podemos advertir un interés claro y directo por insistir en aspectos morales como los ataques a la intemperancia, la pereza o la ebriedad, y religiosos como las críticas al Papa, los elogios de Lutero y Melanchton, insertos en la enseñanza retórica.

4. El paratexto

Los elementos paratextuales²⁹ de una obra, esto es: el prólogo, la dedicatoria, los títulos y subtítulos, los comentarios, las anotaciones marginales, los resúmenes o los diferentes índices, tienen la finalidad de facilitar la lectura y la comprensión de texto central. Estos elementos paratextuales perseguirían, en principio, diferentes objetivos, pues los primeros, prólogo y dedicatoria, serían de carácter subjetivo e ideológico y los segundos pedagógicos.

²⁸ Estos ejemplo propios son habituales en otros comentarista, no sólo en Lorich, sino también en Alardo de Amsterdam o en Juan de Mal Lara.

²⁹ Cf. Gerard Genette, *Palimpsestos* (Madrid: Taurus, 1989), p. 11; Gerard Genette, *Seuils* (Paris: Seuil, 1987), p. 8.

Sin embargo, algunos de estos paratextos, especialmente los comentarios, los índices o los resúmenes, en tanto que utilizan el propio texto para hablar del texto y establecen una relación crítica con el texto central se sitúan más cerca del ámbito de lo metatextual.³⁰ Asimismo, en la medida en que, en muchos casos, el propio autor es el responsable de metatexto nos encontramos ante una manipulación interna, es decir, que el propio autor nos propone una lectura metatextual de obra.

En el caso de Harbart encontramos un prefacio-dedicatoria de carácter subjetivo en el que, como ya hemos analizado, nos justifica la obra y otro índice de carácter pedagógico tras la traducción, *Index Progymnasmatum Aphthonii*, en el que enumera los ejercicios y sus partes por orden alfabético y no consecutivamente.

En la *Commentatio* no encontramos una especie de epítome final a modo de resumen que incluya la definición, tipos o peculiaridades de cada ejercicio, y que sí incluyen otros humanistas.³¹ Podríamos pensar que esta ausencia es un ejemplo de la estrecha relación entre el comentario de Harbart y el de Lorich, que tampoco presenta ningún epítome o resumen final, sin embargo en el caso que nos ocupa creemos que la ausencia del epítome se debe a que la función que debe cumplir este tipo de metatexto, esto es: permitir recordar con una rápida ojeada lo esencial sobre cada ejercicio, ya lo cumple dentro la *Commentatio* la serie de preguntas directas de repuesta corta que encabeza cada ejercicio. Así pues, en el caso de Harbart este particular tipo de metatexto se ha insertado en el propio comentario, de modo que esto es un rasgo original de la obra que la diferencia de la tradición anterior de comentaristas de Aftonio.

Lo que sí encontramos al final de toda la obra es un original índice sobre diferentes aspectos incluidos en el comentario que Harbart considera que son dignas de ser recordadas. El *Index rerum et verborum memorabilium quae in annotationibus habentur* se aleja de los índices al uso en los diferentes comentarios a Aftonio y, lo que es más interesante, resulta un híbrido entre el metatexto pedagógico y el subjetivo-ideológico pues

³⁰ Sobre la función metatextual cf. Genette, *Palimpsestos*, pp. 13 y 17–18. Para el metatexto y su vinculación al estudios de los textos latinos cf. Louis Holtz, ‘Les manuscrits latins à glosses et à commentaires’, en *Il libro e il testo: Atti del Convegno Internazionale Urbino, 20–23 settembre 1982*, eds Cesare Questa – Renato Raffaelli (Urbino: Università degli studio di Urbino, 1984), pp. 141–167.

³¹ Cf. M^a. Dolores García de Paso Carrasco – Gregorio Rodríguez Herrera, ‘El metatexto de los *Progymnasmata* de Aftonio: una aproximación al Epítome de Juan de Mal Lara’, *Actas del V Congreso Andaluz de Estudios Clásicos: El legado clásico en Andalucía (Cádiz, 24–28 octubre 2006)* (en prensa).

recoge tanto recursos retóricos como contenidos de carácter moral, que el humanista considera relevantes. Entre los primeros encontramos, por ejemplo: *Catilinae oppressio a Cicerone facta*, *Comparisonis et encomii cognati*, *Herculis genus et laboris*, *Ovidius de formae fragilitate o Troianorum fata*; y entre los segundos: *Amor magnum malum hominibus*, *Adulterium publice puniendum*, *Ad concordiam adhortatio*, *Prudentia est anima virtutum* o *Virtus sudore paratur*. Este índice es muy relevante porque es otro de los elementos originales de la obra de Harbart con respecto a la tradición anterior.

5. Conclusiones

La obra de Harbart, el comentario latino a Aftonio con el que se cierra el siglo XVI, presenta fuertes relaciones con la tradición anterior y añade nuevos elementos para la mejor comprensión del sofista de Antioquía. La obra es la última de una larga tradición de traducciones y comentarios latinos que ya habían empezado a dejar paso a ejercicios de retórica en lenguas vulgares.³²

La *In Aphthonii sophistae Progymnasmata commentatio* de Harbart nace como un material de carácter escolar, *scholia* o *notae*, que el autor se decide a publicar para beneficio de alumnos y preceptores. En esta obra Harbart insiste en la necesidad de que los preceptos retóricos sean claros, para lo que hace hincapié en la sencillez y la brevedad de las exposiciones, comentario y ejercicios. Además, le da una especial relevancia a la utilidad de los ejercicios en la vida cotidiana.

En cuanto a la traducción latina de Aftonio, ésta no es original de Harbart sino una copia fiel de la combinada de Rodolfo Agrícola – Juan M^a Cataneo, editada por Reinhard Lorich.

Sobre la estructura y contenido de la *Commentatio* el rasgo más relevante y que lo distingue de otros es la incorporación de una serie de preguntas directas con respuestas cortas que encabezan el comentario a cada uno de los ejercicios, que a la manera de resumen sintetiza lo esen-

³² Cf. Donald L. Clark, 'The Rise and Fall of *Progymnasmata* in Sixteenth- and Seventeenth-Century Grammar Schools', *Speech Monograph*, 19.4 (1952), 258–263; Lawrence D. Green – James J. Murphy, *Renaissance Rhetoric Short-Title Catalogue 1460–1700* (Hants – Burlington: Ashgate Publishing Company, 2006); Violeta López Custodio, *Alonso de Torres: Ejercicios de Retórica* (Madrid – Alcañiz: Laberinto, 2003), especialmente pp. XLIV–LIX.

cial de cada ejercicio. En ellas Harbart pone en práctica su método: ofrecer contenidos que se entiendan a primera vista; que sean fáciles de retener y que se puedan aplicar con rapidez. En cuanto al resto de la *Commentatio*, dos aspectos destacan especialmente: el contenido moral que se inserta tanto en la explicación de los ejercicios como en los *exempla* que el propio Harbart añade, así como su estrecha vinculación con el comentario de Lorich con el que comparte explicaciones y del que toma numerosos ejemplos de autores griegos y latinos.

Por último, entre los elementos metatextuales de la obra destaca sobremanera el *Index rerum et verborum memorabilium*, un índice que combina subjetividad y pedagogía en sus páginas y que constituye una de las originalidades de la obra.

Así pues, la lectura y el análisis pormenorizado del texto corrobora completamente la afirmación del autor cuando en la portada nos anuncia una ‘methodica explicatio’ de los *Progymnasmata* de Aftonio.

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEX)
c/ Pérez del Toro, 1, 35003 Las Palmas de Gran Canaria, España
gregorio.rodriguez@ulpgc.es